

Luciano Rosaldo.

A

México, D.F., 1^o de Enero 5.A. Ag. 8/920.

Sr. General Don Alvaro Obregón.

Candidato Popular a la Presidencia de la República.

Av. F. Y. Madero 1-4.

Mi respetable y muy distinguido Jefe:

He procurado ver y hablar a Ud. en su despacho, pero no he tenido la fortuna de lograrlo a causa de que los porteros se muestran despóticos y se niegan a anunciarme. Esta circunstancia motiva esta carta para expresar lo que deseaba hacer verbalmente.

Con los documentos que me acreditan como miembro del P. L. C. desde 1916 y justifican mi actuación en pro de la Candidatura de Ud., que me costó haber estado preso en la Inspección General de Policía de esta plaza el mes de Abril último, me he presentado a los principales funcionarios del Gobierno inclusive el ramo de guerra y nadie quiere ayudarme, siquiera para mejorar la condición de mi familia, con excepción de mi General Hill, quien si ha recomendado a mi General Federico Chapoy, jefe del Departamento de Infantería, en el que estoy comisionado, que se promueva mi ascenso al empleo inmediato, en virtud de mi antigüedad, que data de diciembre de 1914 en el empleo que hoy tengo, y de mi actuación en el seno del P. L. C.; pero, hasta hoy no se ha logrado obtener buen resultado, pues las veces que mi General Chapoy ha llevado a acuerdo la respectiva promoción se ha aplazado la aprobación objetando cualquiera omisión insignificante.

Femoroso de que no se revuelva mi ascenso por tiempo indefinido ruego a Ud., mi General, muy respetuosamente que se sirva ordenar que con la respuesta a esta carta se me adjunte otra para mis Generales Calles o Serrano en la que se recomiende se me haga justicia por lo que respecta a mi referido ascenso.

Anticipo a Ud., mi General, mis agradecimientos más sinceros por la ayuda que tenga a bien prestarme y quedo suyo afmo. y adicto S.S.

P.D. Mi actual empleo fue reconocido o ratificado por el Gobierno anterior. — Rosaldo